

El partido judicial de Sedano

Discurso leído por el autor en el acto de apertura de Curso de la Institución Fernán González, en Sedano, el día 14 de octubre de 1956.

ILUSTRÍSIMOS SEÑORES, COMPAÑEROS ACADÉMICOS, AUTORIDADES Y PUEBLO DE SEDANO:

En la sesión celebrada en la Mesa de Burgos de Madrid el año 1953 por el partido de Sedano, que constituyó un acto de exaltación de esta comarca, D. Gregorio Alonso disertó sobre el tema «Sedano perla escondida». Feliz calificación que yo recojo con afecto, al aceptar gustoso el encargo de la Institución Fernán González de daros una breve conferencia sobre este país, y trataré de confirmar la verdad de su aserto en relación con la historia y el arte.

Porque para un entusiasta de la historia como yo, no es solamente este partido el solar principal y más antiguo de mi apellido, sino la vía por donde llegó la reconquista de España a la tierra de mis próximos antepasados, y a una gran parte de la provincia, como demostraré después.

Y en el ámbito de lo nacional, ¿qué país ha superado a la Cantabria, donde nos hallamos, en heroísmo? Y sin embargo, Sagunto, Numancia y Zaragoza, tienen sus monumentos conmemorativos. Pero ¿dónde está el que recuerde el estoicismo con que morían los guerreros de Cantabria, como lo hace el que en el Puerto del Escudo y en Bricia conmemora el valor de los los españoles y sus aliados los italianos en la última contienda?

Sea pues este recuerdo compensación al olvido de Castilla «que hace los hombres y les gasta» y al hallarnos aquí, levantemos la vista para contemplar la grandiosidad de estas montañas, teatro de tan heroica resistencia, y más tarde, cantera de nobleza, que tantos hombres dió a la recuperación de España del poder agareno, admirando la diafanidad de los cursos de sus aguas, la belleza sin igual de su fuente azul de Covanera, la frondosidad

sin par de algunos de sus bosques, la suavidad de sus frutas y carnes y la abundancia de blasones en sus doradas casonas.

Deseando pues cumplir mi cometido, y aspirando a no cansaros, haré una breve exaltación de la historia y el arte de este partido, comenzando por demostrar que todo él, desde los amplios prados de la parte meridional hasta la cordillera cantábrica con sus bosques puede incluirse en la antigua Cantabria; así lo prueban los textos de los historiadores romanos, que refieren como los dominadores de España levantaron arces en Urbel, Ordejón y Amaya para impedir que los montañeses, que en tiempos de paz salían por sus desfiladeros, para adquirir el grano y el vino que necesitaban, en tiempo de guerra saqueasen a sus coterráneos los murbogos de Sasamón.

Como os prometí he de confirmar el juicio del Sr. Alonso de ser la perla escondida, a lo menos en el campo de la Historia, ya que en ella se halla el monumento desconocido hasta ahora más antiguo del norte de Castilla. Me refiero al sepulcro megalítico de que di cuenta en el Boletín de la Institución Fernán González (n.º 128, 1954).

Constituye un montículo artificial de piedra, cubierto de tierra en forma cónica con un corredor de entrada y cámara semicircular, constituida por grandes piedras fijadas verticalmente, y debió estar cubierto por losas, que la inconsiderada codicia de algunos vecinos ha destruído. Recuerda por su forma y situación en los Llanos de Ahedo la llamada cueva de Manga en la vega de Antequera, que conserva su cámara mortuoria; pues se hizo para guardar los restos de algún célebre jefe de tribu, tal vez de los que explotaban la mina de cobre que allí se halla.

1. Geografía

Ocupa el partido una superficie de 972'53 Kms.² y según el censo de 1920 cuenta 15.238 habitantes, 25 municipios, 9 villas, 80 lugares, 2 casas y 29 casas y albergues aislados.

Le atraviesa de O. a E. el Ebro con un puente colgante construído en 1847 en Quintanilla Escalada, y tres más de piedra antiguos en Pesquera, Orbaneja y Rampalay.

Considerado geológicamente, el terreno es secundario, con una estrecha mancha cretácica, que se extiende desde Gredilla a Briviesca, y en el resto es terciario. Hay asfalto y petróleo en Huidobro y Valle de Zamanzas y cobre en Huidobro.

La orografía comprende el llamado sistema ibérico y páramos de la Lora con alturas de 1.080 metros, que en Quintanaloma alcanzan los 1.000 y 1.180 metros.

El valle del Ebro forma parte del terreno más bajo sobre el nivel del mar de la provincia, permitiendo en sus abrigos la producción de frutas

exquisitas, y ofrece los saltos de agua de Quintanilla Escalada, después de participar del lecho en que se extiende el Pantano del Ebro.

El Rudrón, nacido en San Mamés, huyendo del valle correspondiente al Duero, perfora una montaña en Basconcillos del Tozo, para formar mediante bellas cascadas el valle del Rudrón, fruto de un trabajo de erosión de siglos, como lo demuestran los altos bordes del cauce, donde se observan plantas fluviales petrificadas, y se une al Ebro cerca de Valdeateja, después de reforzar su corriente con las limpias aguas de la fuente azul y verde de Covanera, maravilla de la creación.

Los restantes ríos son poco caudalosos.

Abundan las cuevas con bellas petrificaciones en Valdeajos, Gredilla y otros lugares, y hay aguas termales en Valdeateja.

La flora es abundante y variada en el valle del Rudrón.

Hay más de 11.000 hectáreas de bosques y bellos paisajes, agrestes en general; pero abundan las parameras, como la Lora, a quien dió nombre una población situada en lo alto enfrente de Covanera (Dato del Archivo parroquial de la villa).

De la época prehistórica se han hallado vestigios en un despoblado inmediato a Aylanes, consistentes en hachas de sílex grisáceo, talladas, y en el castro de Gredilla de Sedano sílex tallados de color negro.

Pero el recuerdo más importante de esta civilización es el túmulo que se conserva a tres kilómetros de la población anterior, hacia el Norte, antes citado.

2. Razas Primitivas

Como es natural deseareis conocer, qué razas habitaron en esta región en los primeros tiempos y trataré de satisfacer vuestro deseo.

No están de acuerdo los geógrafos sobre este punto. Las magníficas pinturas de la Cueva de Altamira, cerca de Santillana del Mar, prueban, que allí se estableció la raza europea de Cromagnón.

Los modernos historiadores escriben que hubo una penetración ibérica, lo que ha venido a confirmar el descubrimiento del monumento megalítico de Huídobro.

A esta siguió tardamente la invasión céltica, que invadió a Europa, procedente del Asia Menor, donde según los historiadores griegos habitaban los llamados *Keltoi*.

Esta raza estuvo unida a los iberos formando un pueblo vigoroso, que opuso tenaz resistencia a todas las invasiones: los celtíberos.

3. *Límites de la Cantabria*

Mucho se ha escrito sobre este punto por los historiadores. Algunos como F. Guerra, en su obra «La Cantabria», fijan los límites meridionales en Villamorón y Castromorca, fundados en la semejanza de este nombre con el de la ciudad más meridional de aquélla; pero debe rechazarse esta aserción, habida cuenta de estar situados fuera de las montañas, en la cuenca del Duero, y de la carencia de vestigios de habitación humana en el cerro o castro citado, como pudo observarse en las excavaciones que hice en él.

Otros, como el P. Serrano, establecen los límites con los murbogos, que son los más discutidos, en Valdebezana, Hoz de Arreba, Alfoz de Bricia, Pesquera de Ebro, Villanueva del Butrón, Altos de Sedano, Fuentes del río Urbel y del Odra, los Ordejones, etc. Los límites con Asturias comienzan en la ría de Villaviciosa. Pueblos limítrofes eran los autrigones al E., los vacceos y los turmodigos al S. y al O. los astures.

4. *Diócesis a que perteneció la Cantabria*

En los primeros tiempos fué incluida en la diócesis de Oca, que dependía de la diócesis y provincia Tarraconense y del convento jurídico de Clunia; más desde el tiempo de Diocleciano y Constantino, emperadores, la Tarraconense quedó reducida a la cuenca del Ebro, y la Cantabria pasó a la nueva provincia de Galicia, a la que estaban agregadas las diócesis de Astorga y León. Esto explica como las actas de Santa Centola y Elena digan que Siero, aldea de Sedano junto al Ebro, donde fueron sepultadas las mártires, pertenecía a la diócesis Astorga-León antes del siglo IV (1), como incluida en Cantabria y que los obispos de estas sedes viniesen a depositar sus reliquias en la iglesia de Siero; y prueba, que al redactarse las actas de estas mártires en el siglo XIV, se tuvo a la vista algún antiguo documento.

5. *Datos Históricos*

Como no se escribe la historia de los pueblos vencidos apenas tenemos datos de los habitantes cántabros de este país, pero los geógrafos griegos y romanos atestiguan la sencillez de sus costumbres, el valor con que peleaban y la estoicidad con que morían. Daban culto al Dios innominado. Recuérdese que San Pablo halló en Atenas un ara dedicada al mismo.

Los descubrimientos en el monte Bernorio, cerca de Aguilar de Campoo, y en los Obarenes, dominados por este pueblo, que lindaba con los

(1) España Sagrada, Tomo 35, p. 70, P. Flórez.

berones de Rioja y autrigones de la Bureba, así como los de Villamorón, cerca de Villadiego, prueban su entusiasmo en poseer armas ofensivas con incrustaciones de plata y aun oro, tan finas que no han sido superadas por los actuales armeros; pero hasta ahora no han ocurrido descubrimientos de esta época poshallstática en la comarca.

Abundan en cambio los objetos de uso casero, como los molinos de mano para triturar el grano panificable, y la cerámica indígena e importada de varios tipos corrientes en España, como la negra y la roja campaniense en Siero, en Gredilla y otras poblaciones donde consta que hubo castros, por ejemplo en Sedano, recordado tradicionalmente por el término de Socastro; en Moradillo de Sedano donde se citan Castro y Castrillejo, y en Barrio de Bricia. Después de Siero, el más importante es el de Gredilla, próximo al monumento megalítico citado, que está rodeado de los términos llamados: Fuente de Castro, Cuerno de Castro y Reguero de Castro. En él se ha hallado una rueda de molino, y abundan los restos de vasijas antiguas y algunas monedas, como las de cobre y plata de César Augusto y Nerón que posee D. Esteban Fernández.

De la dominación romana sabemos que en el bosque de Quintana, cerca de una fuente, se descubrió en el siglo último un juego de bolillos de oro, próximo a unos sepulcros, que calificaron como romanos; en Gredilla de Sedano una cabeza de toro en bronce, artísticamente ejecutada, y en las inmediaciones de Virtus (la *Virtus Julia* de los romanos), donde según algunos autores se hizo la paz con los cántabros, monedas romanas.

6. Vías Romanas

La más meridional procedía de Clunia, capital del Convento jurídico del centro-norte de España, situado cerca de Aranda de Duero, y por la cueca del río Urbel entraba en el Tozo, y por lo tanto en el partido que estudiamos.

Otra, la de la Sal, procedente de Poza, le atravesaba en Masa.

De Montorio partía otra, recordada por el término *La Mijarada*, que siguiendo al Rudrón por el Ebro llegaba a Orbaneja del Castillo, donde se reconoce, como diremos al tratar de la villa. El cristianismo, que al norte de España llegó por el valle del Ebro, debió propagarse aquí antes del siglo III de Jesucristo, cuando según testimonio de Tertuliano todos los pueblos de España eran ya súbditos de Jesucristo. A falta de testimonios escritos tenemos monumentos que confirman la tradición del martirio de Santa Centola y Elena, que sufrieron el suplicio capital en el castro de Siero, sobre Valdelateja.

7.

Tampoco los visigodos nos legaron noticias ni monumentos de su dominación, y únicamente consta que permaneciendo los habitantes refractarios a su dominio, Leovigildo sitió a Amaya, la tomó y entrando en el país lo arrasó,

De la invasión árabe conocemos, que no pasaron del Ebro, contentándose con establecer algunas guarniciones de berberiscos en los puntos estratégicos, como consta, por ejemplo, de Orbaneja del Castillo.

Hacia 734 completan los árabes la ocupación de España, quedando independiente Asturias, y cuando Alfonso I es nombrado rey en 739 agregó a este reino la Cantabria, que había heredado del duque, su suegro, y la mayor parte de Vasconia. El territorio de su mando se extendía a Aguilar de Campoo, Valle de Sedano, cuenca del Ebro, etc.

8. La Reconquista

Las furiosas luchas entre moros y árabes de 750 a 755 desguarnecieron los territorios del norte, circunstancia que aprovechó Alfonso I, hijo del duque de Cantabria don Pedro, para recuperar muchas plazas, entre las cuales, según el Cronicón de Sebastián de Salamanca, figuran Amaya y Oca, y desde entonces la frontera del Ebro fué sustituida por las alturas que dominan la Bureba, etc.

Después de arrasar el territorio hasta el Duero, el rey recogió a los cristianos y los trasladó con rebaños y enseres a tierras montañosas, y como el país había quedado poco poblado, quedó como transformado por un elemento más culto, que como consigna el Cronicón de Sebastián de Salamanca, absorbió a lo indígena, y hasta hizo desaparecer su nombre de hecho; después sólo figuran las Asturias, y Cantabria en las cercanías de Logroño.

En este tiempo jugó la región meridional de Cantabria un papel importante en la repoblación de lo que después se llamó Castilla. Antes que el Conde principal D. Rodrigo repoblase Amaya, el Conde secundario asturiano Fernando Negro restauraba el castillo de Valdelateja, dándole el nombre de Siero, propio de su país, y levantaba allí una *cella memoriae* o santuario a las mártires citadas junto a la roca en que padecieron martirio en el siglo III, como lo prueba la inscripción correspondiente dada a conocer por mí en 1903 y en mi obra «Contribución al estudio del arte visigótico» en 1916.

Al mismo conde se debió la fundación de la Colegiata-Abadía de San Miguel, de Escalada, en tiempo de Alfonso el Casto (años de 789 a 842),

según Argaiz, noticia confirmada por el hallazgo que hice en el archivo de la ex colegiata de Aguilar de una copia de la fundación incluida en una Ejecutoria de la Real Chancillería de Valladolid, 6 de septiembre de 1592, a favor de Escalada, donde D. Fernando figura como fundador de Siero. Esta Abadía, junto a Quintanilla de Escalada, fué reconstruída en 1076 por los Condes de Bureba, sucesores de D. Fernando Negro, y exenta de patronato familiar en 1086, según el mismo autor por Gonzalo Salvadores y su esposa Elvira, sus descendientes llamados los Sandovalés. (Soledad Laureada, F. IV. pág. 442).

En 824 dominaba ya la tierra de Aguilar y Sedano la familia de Nuño Núñez, bisabuelo del Conde Fernán González, que dió fueros a Brañosera en 824. Desde entonces figuran unidas estas comarcas, formando después la merindad de Aguilar de Campoo, como lo veremos al tratar de la Honor de Sedano.

En 860 el Conde Rodrigo repoblaba Amaya por orden de Ordoño I, rey de Asturias, y su hijo D. Diego Rodríguez defendía a Pancorvo de los ataques de los moros. Burgos y Ubierna fueron poblados en 884.

En 912 mandaba en el territorio Gonzalo Fernández y en 923 Fernán González.

Le sucedió en 970 su hijo Garci-Fernández contemporáneo de Almanzor, que no hizo sentir en esta parte del Condado sus terribles devastaciones.

Viene después de él Sancho García (995-1.017), que aumenta notablemente el número de hijos-dalgo, táctica, que con los buenos fueros que dió a los pueblos, aumentó el poder de los condes y benefició poderosamente al territorio que estudiamos, donde tanto abundó en siglos pasados la hidalguía. El último Conde soberano de Castilla, muy querido de su pueblo, murió alevosamente asesinado en León. Su cuñado Sancho el Mayor de Navarra, incorporó el Condado a sus estados, alegando los derechos de la Reina Doña Mayor, castellana. Al morir los dividió, tocando a su hijo García, Navarra y parte de Castilla en una línea que iba de Ibeas de Juarros por Huidobro hasta el mar en Santoña, y a Fernando, Castilla, convertida en Reino y ampliada con las conquistas de su padre hasta el Cea, donde era plaza fronteriza Melgar, a donde debieron ir para defenderla muchos de este nuestro partido, ya que abundan aun hoy día allí apellidos como Huidobro y otros. A Fernando I sucedieron los reyes castellanos.

9. División Administrativa

El país en la Edad Media estaba dividido en merindades, como veremos, y en alfoces o reunión de ayuntamientos o concejos.

Aun se conservan los nombres de los siguientes:

Alfoz de Santa Gadea, constituido por cuatro poblaciones.

De Bricia, por once.

Valle de Hoz de Arreba, por dieciocho.

Hubo otros como el de Siero, que ha perdido su nombre, y se cita ya en el año 945 en el Cartulario de Cardena.

Otros han tomado el nombre del valle, como el de Valdebezana, formado por once, y el de Zamanzas, por seis.

Hay ayuntamientos con numerosos pueblos que debieron ser alfoces, como Sargentos de la Lora y el valle de Sedano, antes de establecerse la Honor de este nombre.

Los alfoces de Arreba, Bricia y Valdebezana se citan ya a principios del siglo XI (El obispado de Burgos. Tomo I, págs. 127 y 217. P. Serrano).

10. *Pueblos que forman el Partido. Antiguos señores del mismo*

De los 91 pueblos que le forman, 22 proceden de la antigua merindad de Burgos y Río-Ubierna, 27 de la de Aguilar de Campoo, y los restantes de la Castilla Vetus o Verula (Castilla Vieja), según el Becerro del siglo XIV.

Señores de las poblaciones que pertenecieron a la merindad de Burgos y Río-Ubierna.

Figuran en primer lugar los Villalobos, de Aguilar de Campoo, en 18. Siguen: Don Tello, infante de Castilla, en 15.

San Martín, de Escalada, en 10.

El Señor de Villaute (Villadiego), en 9.

La Orden de Santiago, el Obispo de Burgos y los Porras, en 3,

El Abad de Riaseco, las Huelgas de Burgos, el Rey, Fernández de Sandoval, García de Tamayo, Don Nuño (de Lara), Fernández de Velasco y Pérez de Cueva, en 2.

Alfonso Fernández de Huidobro, Delgadillo, Rodríguez de Sedaño (sic), Fernando Manrique, Santa Clara de Medina de Pomar, Ferrant Bravo, en 1.

Señores de las poblaciones que pertenecieron a la Merindad de Aguilar de Campoo y hoy al Partido de Sedano.

Figura en primer lugar Don Tello, infante, con 18 lugares.

García de Porras, en 3.

El Obispo de Burgos, el Rey, Don Tello (de Lara), Don Pedro Fernández de Velasco, Pérez de Cueva y el Señor de Villaute, en 2.

Santa Clara de Medina, el Abad de Riocerezo y Ferrant Bravo, con 1.

11. La Honor de Sedano y su Nobleza

Tratándose de señoríos es frecuente hallar este nombre de *Honor* designando el que correspondía a algún señor o villa con algunos lugares a ella sujetos, donde una casa noble ejercía jurisdicción recibida del rey, por algún servicio señalado hecho a la corona.

Don Luis de Salazar y Castro en su obra *Casa de Lara*, Tomo III, página 484, consigna que «Don Juan Manrique, II conde de Castañeda y señor de Aguilar, lo era también de la Honor de Sedano, y añade que debió tomar el nombre de su abuelo materno el señor de Aguilar, cuya sucesión halló tal honor en su descendiente, que o por honor de su mayorazgo, o por conservar en los escudos y blasones de armas la representación de él y su inmediata salida de la casa Real, prefirieron las armas del señorío de Aguilar a las propias y primitivas suyas de la casa de Lara».

Pero la fundación de la honor de nuestra villa la indica el Libro de las Behetrias de Castilla tratando de Sedano; pues dice es solariego de Doña Inés, viuda de Fernando Rodríguez de Villalobos; y de otros. Y que el pan de la honor (nueve fanegas de trigo y cebada mediado y doce maravedís en dinero) lo tiene Doña Inés por mandado del Rey.

En 11 de julio de 1480 compró en Burgos el Conde de Castañeda Don Juan Manrique a Lope de Silva, hijo segundo de los segundos condes de Cifuentes, el Honor de Sedano y sus lugares por dos cuentos 2.756.—715 maravedís.

Dió a su hijo mayor Don Garcí Fernández Manrique, IV del nombre, entre otras cosas el mayorazgo de Castañeda, la villa de Aguilar de Campoo su fortaleza y alfozes, el honor de Sedano, el Alfoz de Arreba y Orbaneja, el patronato de San Martín de Helines, etc.

Le sucedieron los Marqueses de Aguilar, título creado por los Reyes Católicos en 10 de Agosto de 1482.

Según el Catastro del Marqués de la Ensenada de la mitad del siglo XVIII, ponía corregidor y le pagaba la villa 30 cargas de cebada y 6 mrs.

El Estado general pagaba a Su Majestad 200 ducados anuales. Era corregidor Don Benito de Blesa.

Como capital del valle de Sedano aquí se hacían las juntas del Valle, para lo cual había una casa de Concejo, y porque en la villa debía residir el corregidor y su teniente; en la Iglesia, al lado del Evangelio, había una silla de baqueta negra que usaba cuando asistía a los oficios.

12. Primera Nobleza

La primera Nobleza del país es la que figura en el Becerro citado, a la que debe añadirse la que aparece en la abundante heráldica del partido,

donde figuran los Gallo, Fernández, de la Peña, Sedaño, Escalada, Pesquera, Masa, Bañuelos, Terradillos, Hoyos, Gredilla, Robledo, Báscones, Cilleuelo, La Lastra, Montoto, Riaño, Arnedo, Arija, Dueso, Fuente y otros nombres tomados de solares propios de la tierra, como Huidobro.

De la montaña de Santander y Villarcayo, provienen otros como Bustillo, Bustamante, Navamuel, Porres y Porras, Cuadrado, y de otras partes: Manrique y Guevara; Bocanegra es de origen italiano.

13. El Arte en Sedano

El estado de guerra continua en que vivió la Cantabria hasta la época de la Reconquista, impidió se desarrollase el arte como en las demás provincias de España, donde quedan puentes, anfiteatros, termas y otros edificios, según lo vemos aún en ésta de Burgos en su parte meridional; pues el arte es producto de la paz y prosperidad social, y hay que esperar a aquel tiempo, para descubrir sus primeros vagidos.

Se estimaba mucho durante la Reconquista la posesión de reliquias de santos en las plazas fronterizas, confiando en la protección divina ante las terribles *zafias* o incursiones moras de verano, que destruían las cosechas y casas, llevando cautivos a los pobladores. Por esto, sin duda, cuando llegó hasta el Ebro el citado conde asturiano Fernando con su esposa, tuvo gran cuidado de recoger las reliquias de las santas mártires Centola y Elena: levantando un santuario en su honor junto al lugar del martirio, y al castillo edificado en el castro ibérico que llamó Siero. Y para dotar a los nuevos pobladores de religiosos que ejercieran el culto, y animasen con su presencia a los nuevos colonos, fundó a una legua de distancia el monasterio de San Martín de Escalada, el primero al estilo de entonces usado por los cristianos, no sólo en Asturias, sino en todas las regiones de España sujetas al poder musulmán; el mozárabe, caracterizado por los arcos de herradura y el empleo de la cruz gitada o patada, que es la típica de la Reconquista, a imitación de la llamada de los ángeles de Oviedo, y en la orilla del Ebro la diminuta ermita de Nuestra Señora del Ebro.

Otra muestra de esta arquitectura la hallamos en la destruída basílica de *San Martín de Helines*, hoy provincia de Santander, pero próxima a Escalada, y perteneciente como ella a la Cantabria meridional.

Esta basílica, fundada por el Obispo de Valpuesta Don Felmiro o Felino (que gobernó esta iglesia desde 852 a 855) en honor del santo, que da nombre a la población y tomó del mismo su desinencia Felines o Helines, vino a tierra en 1002, según el libro «Anales burgenses» de la Catedral de Burgos, y fué reconstruída por los Manrique y Villalobos de Aguilar en el siglo XII, según se consigna en un documento descubierto por mí en el

Archivo catedralicio, con la magnificencia que ahora ostenta; pues es la mayor iglesia de su estilo en la diócesis.

Más la época de mayor esplendor para el arte en este país fué la románica, que entre otros monumentos ofrece el de Moradillo, con un pórtico y portada la mejor y más rica de la provincia en su estilo.

En él se reconoce la influencia de la escuela escultórica de Santo Domingo de Silos, del Poitou y la normanda, y lo mismo sucede en la iglesia de Gredilla y otras como en Huidobro (ahora en Villarcayo); en cambio la portada de la ermita de Tablada del Rudrón, reproduce, por vez única en todo el camino seguido por los peregrinos santiagoueses la cruz gloriosa gitada de la Reconquista, tenida por dos ángeles, tema desarrollado en el pórtico de la Gloria de Santiago de Compostela.

14. El Camino de peregrinación a Santiago

Ya el historiador de la arquitectura cristiana en España, Sr. Lampérez, se ocupó de la importancia que el paso de peregrinos de toda Europa y aun de Asia por la cuenca del Ebro, tuvo para el arte en los primeros siglos de la Reconquista, en que siguieron las rutas del norte, tendiendo según se iba ensanchando el condado de Castilla, a utilizar el camino más directo y seguro para llegar a Compostela.

La primera de éstas que entraba en el partido, pasaba el puente de Rampalay, construído por Ferrán Peláez, y siguiendo el Ebro arribaba a Orbaneja del Castillo, donde hubo hospital y convento de Templarios de San Albin, al servicio de los viandantes. Pronto entraban en San Martín de Helines, donde el Valle Redible les ofrecía amplio campo para llegar a Cervatos, donde vivían mercaderes sirios.

La segunda, dejando el Ebro, entraba en el valle del Rudrón y se dirigía a Aguilar de Campoo.

Caminos comerciales

Aparte del camino de peregrinación, del cual hemos hablado, existían otros llamados *carrera de los puertos* o *de arriería* que ponían en comunicación desde los primeros tiempos de la Reconquista la costa cantábrica con el interior de Castilla.

El tráfico se hacía generalmente a lomo de bestias, fuera de algún corto trayecto de camino carretero, como el que procedente de Poza de la Sal por Gredilla se dirigía al este, utilizado para llevar la sal a tierra de Campos.

El camino principal del Sur desde Burgos por Quintanaortuño, Quintanilla Sobresierra y Masa arribaba a Sedano.

Los restantes provenían de Villadiego. Uno de ellos por Santa Cruz del Tozo y Terradillos llegaba a Tubilla del Agua y Covanera. Otro por Fuenteurbel, La Rad, Santa Coloma y Tablada del Rudrón alcanzaba Tubilla del Agua. Del camino de Burgos partía en Quintanilla Sobresierra, el que por la Venta de la Perra terminaba en Villalta y seguía a Villarcayo, y otro desde Masa se dirigía directamente a Sedano.

Desde aquí continuaba el principal por Covanera, Valdelateja, Escalada, Bricia, Villanueva de Carrales, Cilleruelo de Bezana y Cabañas de Virtus; que desde allí alcanzaba el Puerto del Escudo, o el de la Magdalena, y un secundario que por *Las Puertas* seguía por Huidobro, Cortiguera y Pesquera hasta Soncillo, desde donde por la Venta de Virtus tomaba la dirección del puerto del Escudo.

El camino carretero de Poza a Gredilla de Sedano tocaba en Cortiguera, Pesquera, Colina y Puente de Rampalay, de donde salían el que seguía hasta Ciudad de Ebro y el que desde Aylanes por Arreba, Torres, Soncillo, Argomedo, Ciudad de Ebro y Dosante arribaba a Brizuela.

Hoy pasan por el partido el ferrocarril de la Robla a Valmaseda desde Arija a Ciudad de Valdeporres, la carretera de segundo orden de Burgos a Santander y *la del Vino*, que desde Cabañas de Virtus conduce a la Rioja y otras varias de tercer orden y caminos provinciales.

15. Iglesias Románicas +

El número extraordinario de edificios de este estilo que subsisten íntegros, y otras reformadas, prueba la actividad desplegada durante la Reconquista por los condes, reyes y obispos en este partido, y la importancia que logró su población. En esto va a la cabeza de las comarcas de esta provincia. Algunas de ellas, las principales, como Moradillo y Gredilla, tienen ya su monografía, y nos haríamos interminables si pretendiésemos describir las restantes; por lo cual nos contentaremos con enumerar las principales y dar una lista de las secundarias.

IGLESIAS ROMANICAS PRINCIPALES

Gredilla. — Portada con relieves y bellos capiteles y ventanas en la nave.

La Piedra. — Con ábside de fenestras y arcos abrazantes, sólidamente construído y único en el partido de esta forma, admirablemente conservado.

Tablada del Rudrón. — Ermita con bella portada y relieve, ya mencionados.

Tubilla del Agua.—Conserva la torre con troneras adornadas de columnas y capiteles, provista de maineles antropomorfos muy originales, uno de ellos Santiago, y pinturas murales del siglo XIV. Fué de la Orden de Santiago.

Escalada.—Con hermosa portada de arquivoltas sobre columnas y capiteles del siglo XII, y pintura decorativa de la época, en estuco.

Bricia.—Con ábside y pinturas finas.

Virtus.—En gran parte románica. Ábside intacto.

Crespos.—Con bellas arcadas y datada, siglo XII. (Inscripción mural).

Perros.—Con curiosos capiteles y detalles.

SECUNDARIAS

San Vicente de Villamezán.—Permanece íntegra con su tejazoz de canes.

Herbosa.—Con portada interesante.

Bezana.—Uno de sus templos, aunque reformado, ofrece como novedad del estilo su cabecera cuadrada y conserva las cruces de relieve de especial consagración.

Cernégula.—Reconstruída en el siglo XVI, tiene ábside del siglo XII.

Cilleruelo de Bricia.—En parte románica, fué ampliada en el siglo XV.

Cortiguera.—Ermita del estilo.

Cubillos del Rojo.—Románica.

Montejo de Bricia.—Bien conservada en su estilo la torre espadaña.

Montoto.—La iglesia intacta en su forma primitiva.

Terradillos de Sedano.—Ábside románico.

Villanueva de Bricia.—Románica y siglos XIV y XVI.

Aylanes.—Ábside románico.

Santa Coloma del Rudrón.—Románica con típico ábside.

San Felices de Sedano.—Restos de gran elegancia.

El estilo ojival no ofrece apenas ejemplares distinguidos fuera de las iglesias de Tablada y Escalada.

El renacimiento en su última fase presenta bella iglesia en Sedano, con originales cabeceras conchiformes y capillas de Bustillo y Guevara.

Arreba.—Templo en forma de cruz, alto, con dos capillas laterales, donde se ve el escudo de familia Díaz de la Cuesta en la fundada por el Bachiller Díaz.

Cortiguera.—Su iglesia, construída de sillería roja, es muy pintoresca. Consta de una nave principal y de dos capillas laterales con bóvedas de crucería compuesta. La primera, de D. Juan Moral y Catalina de la Fuente; la segunda, de D. José de la Fuente y Bustamante, con escudos.

Gallejones. — Afecta forma de cruz, su templo construído en el siglo XVII al XVIII, con bóvedas de crucería, tiene una capilla añadida con el escudo de Gallo.

El atrio de la iglesia es moderno. Lo hizo en este siglo el cura párroco D. Domingo Ruíz Huídobro, ayudado por los feligreses, pues es de notar que en estos valles residen muchos canteros, que durante parte del año trabajan en la costa cantábrica, y aprovechando su ausencia, el párroco se ofreció a labrar la piedra y a colocarla, si las mujeres le traían los materiales al pié de la obra, como lo hicieron, sorprendiendo a los vecinos cuando regresaron. Ya antes se había construído para sí una hermosa casa rectoral de piedra de sillería.

Sargentas de la Lora. — Buena iglesia del siglo XVI, con retablo de nogal artísticamente tallado, debido probablemente a las Huelgas, de Burgos.

16. Castillos.

El único que subsiste está en *Virtus*, que conserva su torreón central con el escudo de los Porras, que lo adquirieron de los Velascos, y su barbacana cuadrada con cubos en los ángulos. En sus habitaciones pueden verse muebles de época, como se observa en la cocina, lo cual se hace muy interesante.

Arreba. — Es castillo roquero. Conserva su cerca de piedra de forma trapezoidal.

Orbaneja. — Igualmente roquero. No quedan más que algunos restos y una cadena en lo que servía de prisión.

Tubilla del Agua. — Aunque transformado en viviendas, conserva una portada y muros.

Butrón. — Restos de muros.

Cilleruelo de Bezana. — Existió al oriente en sitio elevado.

Barrio Bricia. — Ha desaparecido.

Siero. — Fundado por el Conde Fernando Negro. No existe ya.

Quintanilla Escalada. — Lo tuvo en una altura al oriente.

Moradillo del Castillo. — Lo ha perdido ya.

LUCIANO HUIDOBRO Y SERNA

(Concluirá)



1. — Cautivo en Soto de Bureba



2. — Cautivo en Tubilla del Agua

(Corresponde al artículo del Sr. Huidobro)

(Foto Photo Club)